

Mundo

PRESIDENTE ELECTO DE RUSIA

Dimitri Medvedev destaca papel de la ONU en la solución de problemas



RELACIÓN DE GRUPOS TERRORISTAS

El ex mandatario sudafricano Nelson Mandela todavía figura en la lista negra de EE.UU.

OTRA COMPAÑÍA ABSORBIDA POR EL ESTADO

Venezuela nacionaliza empresa siderúrgica de propiedad argentina

■ Siderúrgica del Orinoco pertenece a Ternium-Sidor, del grupo Techint

■ Según el Gobierno, decisión se tomó por malas condiciones laborales

CARACAS [EL COMERCIO/AGENCIAS]. La semana pasada fue la industria cementera y ahora le tocó el turno al gigante siderúrgico de la región andina y el Caribe. El Gobierno Venezolano ordenó la nacionalización de la empresa Siderúrgica del Orinoco (de propiedad de Ternium-Sidor, que tiene mayoría argentina) ante el fracaso de negociaciones sobre contratos con los trabajadores, anunció ayer el vicepresidente venezolano, Ramón Carrizales.

“Luego de un largo proceso de negociaciones que resultó infructuoso para la solución del conflicto de Sidor con sus trabajadores, el presidente Hugo Chávez tomó la decisión de asumir el control de Siderúrgica del Orinoco que se encuentra privatizada desde hace unos 10 años”, informó Carrizales.

La empresa “adoptó una actitud radical y se negó rotundamente a presentar una contrapropuesta”, dijo el funcionario en rueda de prensa en el Palacio de Miraflores. “Yo estaba en contacto con el presidente (Chávez), le expliqué que la empresa se estaba levantando con una gran arrogancia y me instruyó para que el gobierno nacional tome el control de la empresa”, relató Carrizales.

“Sentimos una actitud de colonizador que consideramos irrespetuosa, una actitud prepotente (de la empresa), de simplemente mantener los esquemas de explotación bárbara a los que han estado sometidos los trabajadores”, añadió el vicepresidente.

El grupo italo-argentino Techint, propietario de Ternium, es el mayor accionista de Sidor, con un 60% de participación. Un 20% está en manos del Estado y otro 20% lo tienen



PRODUCCIÓN. El gigante del acero en la región fue privatizado en 1997 y ahora el Gobierno Venezolano vuelve a tomar el control.

PARA RECORDAR

Las nacionalizaciones de Chávez

■ La nacionalización de la siderúrgica se produce días después de aplicar la misma medida con las cementeras del país manejadas por multinacionales de Francia, México y Suiza.

■ El 1 de mayo del 2007 el Gobierno Venezolano tomó las instalaciones de cuatro mejoradores de crudo pesado en la Faja Petrolífera del Orinoco, valorados en 30.000 millones de dólares, que eran manejados por petroleras internacionales.

■ En ese mismo mes, el gobierno culminó el proceso de estatización de CANTV, la mayor empresa de telecomunicaciones del país, al adquirir más del 86% de sus títulos por unos 1.300 millones de dólares.

■ Venezuela también concretó en mayo del 2007 la nacionalización de La Electricidad de Caracas, la mayor empresa eléctrica privada del país, al comprar el 82% del paquete accionario que pertenecía a la estadounidense AES Corp.

trabajadores y ex trabajadores del principal fabricante de acero de la región andina y el Caribe. Sidor produjo 4,2 millones de toneladas de acero líquido en el 2006.

Venezuela descarta que la decisión de tomar el control estatal de la siderúrgica afecte las relaciones con el Gobierno de Argentina. “No creo que dañe las relaciones con Argentina, que siempre ha sido muy respetuosa de las decisiones del Gobierno de Venezuela. Mantenemos las mejores relaciones con ese gobierno”, expresó Carrizales.

El presidente del grupo italo-argentino Techint, Paolo Rocca, dueño de la siderúrgica, ha sido un fuerte soporte de los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner.

UNA MEGAEMPRESA

La infraestructura de Sidor, situada a unos 800 kilómetros al sureste de Caracas y por la cual el Estado Venezolano recibió unos 1.200 millones de dólares cuando la vendió en 1997, dos años antes de la ascensión de Chávez al poder, la componen una veintena de instalaciones donde se produce acero, laminados en caliente y frío, hierro y tuberías.

La producción de todo ello, con “materia prima subsidiada, al igual que la electricidad, era posible con una explotación inclemente de los trabajadores, que estaban sometidos a una semiesclavitud”, remarcó Carrizales.

Añadió que parte de la producción era vendida luego a Venezuela “a precios internacionales”. “Es decir, pese a los subsidios debemos

Un poderoso consorcio

Paolo Rocca, presidente del grupo Techint, envió ayer una carta urgente al presidente Chávez, para pedir su intervención personal en el conflicto con trabajadores por demandas laborales. “Con el mayor sentido de responsabilidad, le pido su intervención para encontrar una solución constructiva para nuestros países y para la empresa, y estoy desde ya a su disposición para lo que usted disponga”, escribió Rocca, de acuerdo con un comunicado de la empresa.

El padre de Paolo, el fallecido Roberto Rocca, cabeza de una familia de inmigrantes italianos y fundador de la empresa, era considerado en Argentina el patriarca de la industria nacional.

En los años 90, Techint hizo lobby para que Argentina abandonara la política de convertibilidad cambiaria durante el gobierno de Fernando de la Rúa, dado que el perfil central de empresa exportadora se beneficiaba de un tipo de cambio alto, como el actual, lo que llevó a los Rocca a mantener una alianza con el gobierno.

cancelar altos precios”, remarcó. “¿Que no han violado la ley? Es posible que no haya violaciones, pero lo que se hacía era por lo menos antiético e inhumano, algo que el Gobierno de Venezuela no puede permitir”, remarcó. Dijo que por el momento no se puede hablar de ningún tipo de nueva oferta por parte de Sidor.

Previamente, José Meléndez, portavoz del sindicato obrero de Sidor, dijo que existía “júbilo con el pronunciamiento” y que la nacionalización “ha sido un golpe certero” a la patronal. “(Significa) la concreción del sueño de los trabajadores del socialismo del siglo XXI que estamos esperando”, subrayó. ■

La ofensiva de Hugo Chávez: Del cemento al acero. En The Wall Street Journal Americas. [B6]

endestaque

BÉLGICA. DURA REPRIMENDA

Hija ilegítima del rey escribe autobiografía

ERIK STRUYF PALACIOS
Corresponsal

BRUSELAS. “¿Qué padre no asume sus responsabilidades y no ayuda a su hija cuando es acosada?”, se pregunta Delphine Boël, la hija ilegítima del rey Alberto II de Bélgica, en “Cortar el cordón, la autobiografía ilustrada” que presentó ayer en Bruselas. La mujer de 40 años, escultora de profesión, afirma haber perdido las esperanzas de que el monarca la reconozca y dice preferir ser reconocida como artista. Delphine Boël nació en 1968 de una relación de 18 años (de 1966 a 1984) entre el entonces príncipe Alberto y la baronesa Sybille de Selys Longchamps, esposa del industrial belga Jacques Boël. Durante la década del setenta, la niña vivió cerca de Bruselas, con su madre. Alberto las visitaba a escondidas para no enojar al rey Balduino, su hermano mayor, quien quería evitar a toda costa que el



APARICIÓN. Delphine Boël nació en 1968 producto de una relación entre el entonces príncipe y una baronesa.

príncipe se divorciara de su mujer Paola y perdiera en consecuencia el derecho a heredar la corona. Solo en 1984 Alberto decidió

romper definitivamente con la baronesa y fue entonces, ya adolescente, que Delphine supo sobre su origen: “Estaba contenta de

haber encontrado a mi padre, y al mismo tiempo me daba cuenta de que no lo iba a ver más”, cuenta Boël en su autobiografía.

EL DATO

Alberto sucedió en el trono de Bélgica a su hermano Balduino en 1993. Tiene tres hijos reconocidos: Felipe, Astrid y Lorenzo. El lanzamiento del libro coincide con la exposición de Boël, “Tender los trapos sucios del rey”.

En 1999, con la publicación de una biografía de Paola se hizo pública la relación extramarital de Alberto, quien entonces llevaba ya seis años ocupando el trono. El monarca, en el tradicional discurso real navideño de ese año, admitió las dificultades que había atravesado su matrimonio treinta años atrás sin reconocer explícitamente el fruto de su infidelidad.

CORTAR EL CORDÓN

“Hace un año temí tener un cáncer al colon. La incertidumbre duró un mes. Finalmente las no-

ticias resultaron buenas, pero este episodio me sacudió. Me percaté de que me había extraviado en la historia de mis padres y que era urgente encontrarme a mí misma. Debía cortar el cordón, debía dejar de anhelar ciertas cosas”, contó Delphine Boël en una entrevista concedida al diario belga “Le Soir”.

“Mentiría si dijese que no esperaba una situación como en Mónaco”, donde el príncipe Alberto ha reconocido a sus hijos extramatrimoniales, explicó Boël en la conferencia de prensa convocada para presentar su libro. “Seas rey o guardabosques, eres responsable del hijo que has engendrado”, juzgó. Sin embargo, la artista, madre de un hijo y a la espera del segundo asegurado que no odia a su padre. La intención de publicar su autobiografía responde ante todo al deseo de explicar su obra, no es una revancha ni un ajuste de cuentas.